

### **Investigan a El Corte Inglés en licitaciones**

En uno más de los insólitos de temporada, la firma española El Corte Inglés investiga a los responsables de las operaciones de su filial tecnológica en México, en cuya carambola se incluyen dos licitaciones polémicas en las que participó en consorcio. Estamos hablando de una convocada por el Servicio de Administración Tributaria que se encuentra en litigio, y otra abierta por la Secretaría de Relaciones Exteriores.

El punto de arranque de la indagación contra el director de Informática del consorcio con eje en el ramo mercantil, Alberto Balmaseda Reich y el director general adjunto, Lartaun Iturrioz Ortiz, es el descubrimiento de compañías de su propiedad en las Bahamas. El primero es dueño de Advanced Business Research y Trident Corporate Services; el segundo de Hatulinana, todas ellas constituidas entre 2013 y 2014, cuando los directivos ya eran parte de la nómina de la multinacional ibérica.

De acuerdo con las clasificaciones de la Unión Europea, las islas Bahamas, situadas en el Caribe, se consideran paraísos fiscales. La pesquisa la provocó la entrada en escena de un nuevo Código de Ética de la firma española. La filial de ésta participó al lado de la firma Sixsigma Networks de María Asunción Aramburuzabala en una licitación convocada por el SAT para instrumentar un Proyecto de Integración Tecnológica Aduanera, que se le adjudicó hace casi tres años.

Sin embargo, el proceso fue impugnado por la empresa Integradora de Tecnología del Grupo Altavista, quien logró una resolución favorable del décimo quinto Tribunal Colegiado en Materia Administrativa, bajo el argumento de que el procedimiento había sido torcido al asignársele erróneamente puntos a la baja a la firma. El asunto se dirime aún en los tribunales ante los diversos recursos planteados por el SAT.

Lo grave del caso es que el consorcio ganador ha incumplido en todos sus términos el plan de trabajo previsto, corriéndose el riesgo de llegar a los montos mínimos. La filial tecnológica de “El Corte Inglés” también participó en consorcio con firmas alemanas, japonesas y la mexicana Seguridad Privada en otra licitación que levantó un escándalo en su momento. Estamos hablando de un contrato de la Secretaría de Relaciones Exteriores para expedir pasaportes.

La dependencia le levantó la mano pese a que su oferta de 92 millones de dólares era la cuarta mejor en la pelea. La firma Mainbit pedía 72. El caso es que a las primeras de cambio el ganador presentó fallas en su operación que provocaron una grave crisis. De 10 mil pasaportes diarios previstos, apenas se llegaba a la quinta parte. El escándalo está a la vista

**Crece fibra.** Con la adquisición de 10 propiedades industriales en el municipio de Apodaca, cuyo valor de 135 millones de dólares lo cubrió con crédito sindicado de

siete bancos, la Fibra Monterrey mantuvo un crecimiento sostenido a lo largo del año pasado. Su acervo alcanza ya 58 propiedades, de las cuales 18 son para uso de oficinas, 31 para industrias y seis para comercios. El 97% está en renta. El fideicomiso de bienes raíces incrementó 14.3% sus ingresos, para llegar a 254 millones 813 mil pesos.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Febrero 27 del 2019

### ***Economía a la baja. Se buscan chivos expiatorios***

En septiembre del año pasado, en pleno romance de transición entre el gobierno saliente y el entrante, el hoy presidente Andrés Manuel López Obrador aseguró que su antecesor, Enrique Peña Nieto, no le heredaba un país ni con crisis política, ni con crisis financiera. Para ese momento sus expertos en materia económica ya habían metido las manos hasta el fondo en la condición financiera del país, porque ya elaboraban el Paquete Económico de este año. Así que la referencia debió haber sido con conocimiento de causa.

Y si bien ese diagnóstico del presidente López Obrador no fue del todo acertado, porque la verdad el gobierno pasado le dejó Pemex prendido de alfileres, la realidad es que no había margen en ese momento, ni ahora, para culpar a los que ya se fueron del deterioro económico que empieza a notarse. La ventana de oportunidad para echarle la culpa al de atrás se empieza a cerrar conforme avanza un gobierno.

La jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, le sigue echando la culpa por los altos niveles de inseguridad actuales de la capital a los que se fueron hace ya casi tres meses. Lo cual funciona muy bien para el discurso político, pero preocupa a los que padecemos la actual ola de crímenes en la ciudad. Y con la economía el gobierno federal de Andrés Manuel López Obrador conserva algún margen para traspasar los malos resultados, pero conforme avanzan los días se cierra esa ventana de oportunidad, porque los datos que van surgiendo tienen ya que ver con su tiempo y sobre todo con sus decisiones.

Es sabido que el presidente tiene siempre “otros datos”, pero los que recién conocimos del desempeño del Producto Interno Bruto (PIB) corresponden a una fuente oficial y dejan ver que la economía ha iniciado un proceso de desaceleración. El magro crecimiento del cuarto trimestre del PIB de 0.2% en términos reales frente al trimestre inmediato anterior y, sobre todo, el dato de baja en el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) de diciembre con -0.4%, hablan de un freno que sin duda se habrá extendido a este inicio del año.

Si los resultados económicos al inicio de este año arrancan eventualmente en el terreno negativo, va a ser muy difícil que pueda cumplirse la expectativa que tiene el presidente de crecer a 2.5 por ciento. Eventualmente, podrían estar más cerca esos analistas conservadores que mantienen pronósticos más cercanos a 1% de crecimiento del PIB para todo este año. No hay dentro de la economía mexicana motores claros de impulso económico.

El diseño del gasto social no parece encaminado a propiciar una dinámica de productividad. La creación de infraestructura sufrió un duro revés, al menos para este año, con el freno de la construcción del aeropuerto de Texcoco. Y tampoco hay muchos incentivos para la inversión privada. Y en el exterior hay focos amarillos del tamaño de la guerra comercial entre Estados Unidos y China o el futuro del Brexit, que pueden girar hacia arreglos satisfactorios que vuelvan a impulsar la economía global. O bien hacia la oscuridad total. Pero no hay duda, la primera escala de la reacción gubernamental ante los datos económicos que vienen será voltear al pasado para responsabilizar al neoliberalismo de lo mal que dejaron la economía nacional. [ecampos@eleconomista.com.mx](mailto:ecampos@eleconomista.com.mx)